

TRABAJO DE  
FIN DE GRADO DE MAESTRO EN  
EDUCACIÓN INFANTIL

TITULO  
REVISIÓN TEÓRICA SOBRE LA ADQUISICIÓN DEL  
VOCABULARIO EN EDUCACIÓN INFANTIL.

ALUMNO: JAVIER ALBERTO MARTÍNEZ CAMACHO

TUTOR: DR. ANTONIO JESÚS SOSA ALONSO

CURSO ACADÉMICO 2020/2021

CONVOCATORIA: JULIO

**Título:** REVISIÓN TEÓRICA SOBRE LA ADQUISICIÓN DEL VOCABULARIO EN EDUCACIÓN INFANTIL.

**Resumen.**

Hasta la fecha de hoy son varias las investigaciones existentes en relación con la adquisición del vocabulario a lo largo de la infancia. Algunas de estas se centran en que este aprendizaje ocurre de manera natural, mientras que otras destacan el aumento en la adquisición del vocabulario al llegar a la Etapa de Educación Infantil, notándose un aumento significativo en las nuevas palabras que van adquiriendo. En este trabajo se ha llevado a cabo una revisión bibliográfica en relación con la adquisición del vocabulario en el Segundo Ciclo de Educación Infantil con el objetivo de comprobar si mediante un refuerzo pueden aumentar esa adquisición del vocabulario de manera significativa.

**Palabras clave:**

Vocabulario, adquisición.

**Abstract.**

To date, there has been an important number of researches on vocabulary acquisition throughout childhood. Some of these focus on the fact that this learning happens naturally, while others highlight the increase in the acquisition of vocabulary when reaching the Early Childhood Education stage, noting a significant rise the new words that are being acquired. In this work, a literature review has been carried out in relation to the acquisition of vocabulary in the Second Cycle of Early Childhood Education with the objective of checking whether by means of a reinforcement they can increase this acquisition of vocabulary in a significant way.

**Keywords:**

Vocabulary, acquisition.

## ÍNDICE

<b>1. Marco teórico.....</b>	<b>4</b>
<b>2. Objetivos.....</b>	<b>14</b>
<b>2.1 Objetivo general.....</b>	<b>14</b>
<b>3. Metodología.....</b>	<b>15</b>
<b>4. Resultados.....</b>	<b>16</b>
<b>5. Discusión y conclusiones.....</b>	<b>17</b>
<b>6. Bibliografía.....</b>	<b>20</b>

## 1. Marco teórico.

Prácticamente desde que nacemos, los bebés son capaces de discriminar tanto la lengua materna como la entonación y los fonemas básicos del habla. Por otro lado, también se sabe que desde las primeras semanas muestran preferencia a la hora de atender al habla humana. Desde el nacimiento estamos preparados para desarrollar sonidos que con el paso del tiempo pasarán a ser gorjeos (tres meses), balbuceos (seis meses), protopalabras (ocho-nueve meses), que son la transición entre producciones prelingüísticas y lingüísticas; hasta desarrollar las primeras palabras (alrededor de los 12 meses) (Jiménez, 2010). Esto es un indicativo de que estamos predispuestos desde nuestro nacimiento a obtener la lengua materna y con la simple exposición a esta vamos adquiriéndola poco a poco. A medida que va pasando el tiempo los sujetos van relacionando que cada palabra tiene un significado y van creando una relación entre esos sonidos y los posibles significados que pueda tener.

El número de vocablos dependerá del léxico que vayan adquiriendo los niños y las niñas, es por ello que no existe una secuencia evolutiva de la adquisición de este suficientemente descrita, pero según Nelson (1988) se pueden distinguir varias etapas:

- Preléxica (10-15 meses): Nelson (1988) denomina a las emisiones realizadas por los infantes durante este periodo como pre-palabras debido a que tienen intención comunicativa pero carecen de entidad propia.
- Símbolos léxicos (16-24 meses): donde se experimenta un aumento significativo del vocabulario.
- Semántica (19-30 meses): el vocabulario medio del niño se sitúa en torno a las 50 palabras, llegando a poder construir enunciados de varias palabras.
- Expansión gramatical (30-54 meses): se incluyen más elementos en los enunciados, haciendo que estos sean más largos (Acosta y Moreno, 1999).

El vocabulario es el conjunto de palabras de un idioma específico y se van adquiriendo a lo largo de toda la vida. Sin embargo, el período donde más palabras adquirimos es en la etapa de infantil. Esto se debe a que se está inmerso en el proceso de desarrollo y adquisición del lenguaje, lo que conlleva el incremento y consolidación del vocabulario de nuestra lengua materna. Es por esto que la adquisición del vocabulario en estas primeras etapas es de capital importancia. También porque el aprendizaje de este es fundamental para poder desarrollar la comunicación. Su dominio consiste tanto en el

conocimiento de las palabras como en el de los conceptos y las estrategias para saber usarlas. La adquisición del vocabulario es algo primordial, es por esto que no es un objetivo únicamente de área sino también de etapa (Federación de enseñanza de CCOO de Andalucía, 2010). Por medio de lo anteriormente redactado nos podríamos plantear el aprovechar esta etapa para realizar actividades que potenciaran la adquisición de este, quizá llegando así a aumentar el léxico de los infantes lo que conllevaría una mejora tanto en la comprensión como en la expresión de los niños y las niñas.

Los educadores deben conocer el desarrollo lingüístico de los infantes desde sus inicios, para J.S. Bruner (1975) es la forma de lanzar al niño hacia nuevos horizontes, siendo estos cada vez más amplios, al tiempo que se afianzan sus conocimientos previos. También deben tener conocimientos sobre la Zona de Desarrollo Próximo de Vygotski, que se describe como la parte del conocimiento que los y las menores no pueden descubrir por sí mismos, siendo necesario la ayuda de un igual o de un adulto que ya domine el conocimiento en cuestión para poder resolver las dudas que se plantean (Jiménez, 2010). Por otro lado, también debieran saber cómo actuar para trabajar dicho desarrollo lingüístico y así conseguir que sea lo más pleno posible.

Con la Educación Infantil el niño pasa de un aprendizaje intuitivo y asistemático a una reflexión provocada y sistemática, modificando así sus procedimientos de aprendizaje. Se debe favorecer en el niño el alcance de cierto grado de comunicación tal que le permita afianzar a la par que potenciar su adquisición del lenguaje (Cervera, 2004). Dale (1980) en el ciclo de Infantil deberá potenciarse la expresión oral a la par que la conversación. Que el profesional haga esto mediante experiencias de aprendizaje lúdicas potenciará dicha enseñanza. A su vez, es importante que las posibles actividades a realizar los niños y las niñas vayan alternando el rol de emisor y receptor, creando de esta manera un intercambio comunicativo con el o los interlocutores. Esto constituye la quinta destreza lingüística, la interacción oral, donde se activan simultáneamente la expresión y la audición (Centro Virtual de Cervantes).

Como menciona Jetton y Alexander (2004) con la llegada de los niños y de las niñas a los colegios, empezando por la Educación Infantil, comienza poco a poco su inmersión principalmente en la escucha pero también en la escritura y en la lectura de nuevos vocablos que pertenecen a una serie de ramas de diferentes disciplinas. Para Lemke (1997) este léxico se relacionará entre sí a nivel semántico, construyéndose mediante la

relación que se crea entre el maestro o la maestra y el alumno y alumna. En este ambiente, según Beck et al., (2002) y Marzano y Pickering (2005) es notable que el alumnado comprenda tanto esos términos nuevos como que comprenda sus posibles varios significados a la par que las posibles conexiones semánticas que pudieran mantener entre unas y otras (Menti, 2016).

La teoría de los rasgos semánticos elaborada por Clark (1974) nos comenta que el significado de una palabra no se adquiere de una sola vez, sino que el niño comienza captando el más general, uno, y con el tiempo iría adquiriendo los rasgos más específicos, completándolos hasta conseguir el lenguaje adulto.

Según Fernández (1980):

Por otro lado, desde que el niño comprende y usa una palabra en un contexto dado, hasta que es capaz de dominar los rasgos de esa palabra y usarla en otros contextos existe una progresión léxico-semántica significativa del desarrollo lingüístico del niño (Fernández, 1980).

Por ello me parece fundamental profundizar en esto a lo largo del Segundo Ciclo de Educación Infantil, para así ir consolidando estos aspectos.

Durante esta etapa se produce el desarrollo semántico, es decir, es cuando el niño suma tal cantidad de palabras que podemos definirlo como “explosión de vocabulario”. A lo largo de este periodo es importante que los profesionales a la par que adultos que acompañan al niño a lo largo de su aprendizaje deben tener en cuenta que el lenguaje no es solo una combinación de símbolos para formar palabras, sino que es una herramienta que ayuda a las interacciones entre las personas, además de ser un instrumento de planificación y organización de la acción que vamos a realizar (Jiménez, 2010). O sea, el lenguaje es la herramienta mediante la cual organizamos nuestros pensamientos, por lo que un desarrollo lingüístico óptimo nos permitirá un alcanzar un buen desarrollo intelectual y viceversa.

Según Rondal (1982) la adquisición del vocabulario comienza entre los nueve y los catorce meses. Esta adquisición comienza por sustantivos y por la capacidad interjectiva, que consiste en reducir toda una expresión o una situación en una sola palabra. Alrededor de los quince meses aparecen los primeros verbos y hacia los veinte los adjetivos y los

pronombres. Por ello, Rondal defiende que la adquisición de las palabras es muy lenta (Rondal, 1982).

---

Edad	Número de palabras	Incremento
<b>10 meses</b>	1	2
<b>12 meses</b>	3	16
<b>15 meses</b>	19	3
<b>19 meses</b>	22	96
<b>21 meses</b>	118	154
<b>2 años</b>	272	174
<b>2 años y medio</b>	446	450
<b>3 años</b>	896	326
<b>3 años y medio</b>	1222	318
<b>4 años</b>	1540	330
<b>4 años y medio</b>	1870	202
<b>5 años</b>	2072	217
<b>5 años y medio</b>	2289	273
<b>6 años</b>	2562	

---

Tabla 1: *Número de palabras comprendidas por el niño según la edad.*

Partiendo de lo anterior junto con la afirmación de Piaget que nos dice que entre los tres y los seis años el lenguaje de los niños es sobre todo egocéntrico, es decir, al hablar lo hace principalmente de sí mismo o temas relacionados con él, y lo que afirma Vygotsky en relación a que el lenguaje está directamente relacionado con la conducta de los niños, puesto que este acompaña sus acciones, podemos destacar la importancia de trabajar la adquisición del vocabulario en la etapa de Educación Infantil, especialmente en el segundo ciclo, para así contribuir en su desarrollo y adquisición del lenguaje a la par que en su conducta y ayudarles a ampliar sus horizontes, su percepción de la realidad (Jiménez, 2010).

Sin embargo, Miguel Quezada (1998) defiende un mayor número de vocablos adquiridos durante los primeros años de vida, tal y como se refleja a continuación:

Edad	Número de palabras
12 meses	10
18 meses	15-20
2 años	300
2 años y medio	450
3 años	1200
4 años	1500
5 años	2500

Tabla 2: *Número de palabras adquiridas según la edad.*

Según Jiménez (2010) al final de la Educación Infantil, los niños tienen adquirido el significado de aproximadamente unas 2500 palabras, lo que se incrementa en 1000 palabras por año. Para el desarrollo del vocabulario se puede contar con innumerables juegos, actividades o situaciones que nos ayudarán a favorecerlo (Jiménez, 2010).

Cuanto mayor sea el vocabulario que tienen adquirido los infantes mejor podrá llegar a ser su capacidad tanto de habla, debido a que poseerán un mayor número de palabras para comunicarse, como de escucha. Con esto último me refiero a la comprensión oral, una de las cuatro destrezas comunicativas. Pese a esto suele ser la más olvidada y la que menos se trabaja en el aula. Cassany, Luna y Sanz (1994) nos proponen una serie de estrategias, que interactúan al mismo tiempo, para trabajar la comprensión:

- Reconocer. Para llevar a cabo la comprensión oral, en primer lugar hay que discriminar e identificar los sonidos lingüísticos. El ser humano está preparado

genéticamente para este proceso, por lo que es capaz de identificar dichos sonidos lingüísticos y otorgarles un significado.

- Seleccionar. Una vez reconocidos los sonidos, se extraen aquellos que son relevantes para el significado.
- Interpretar. Partiendo de los conocimientos que se poseen sobre la lengua y sobre el mundo, se atribuye un significado al texto en cuestión. Parte de esta interpretación es por medio de las unidades lingüísticas pronunciadas y otra parte es por inferencia.
- Anticipar. El cerebro va anticipándose a lo que cree que va a escuchar.
- Inferir. Mientras escuchamos, la capacidad para recibir información no verbal determina la interpretación del mensaje.
- Retener. Durante este proceso, la memoria a corto plazo almacena datos que servirán para comprender aquello que se escucha y de estos, lo más relevantes, se almacenarán en la memoria a largo plazo para comprender textos futuros.

Cassany, Luna y Sanz señalan que las estrategias relacionadas con la comprensión, la atención y la retención son las más adecuadas para trabajar en la enseñanza primaria (Almeida, Bellido y Gumiel, 2019). Pero ¿estas podrían ser trabajadas en la Educación Infantil? En mi opinión y gracias a la experiencia, teórica, que he ido adquiriendo tanto a lo largo del grado en Maestro en Educación Infantil como en las prácticas que he llevado a cabo en estos años, me atrevo a afirmar que sí es posible. También considero que cualquiera con experiencia en esta etapa apoyaría mis palabras, puesto que las estrategias nombradas con anterioridad se ven a lo largo de este periodo, especialmente en el segundo ciclo. Por ejemplo: en relación a “reconocer”, es algo que el ser humano hace desde que nace, puesto que estamos genéticamente preparados para ello y a medida que vamos adquiriendo un mayor número de vocablos a nuestro vocabulario seremos capaces de reconocer una mayor cantidad de sonidos, puesto que estos son los fonemas que forman las palabras. Por lo que reforzando, a lo largo de esta etapa, la adquisición del léxico se estará trabajando con esta estrategia mediante el razonamiento lógico: a mayor glosario se posea mayor será la capacidad “de reconocer”.

En el segundo ciclo de Educación Infantil también se puede observar la estrategia de “anticipar”, prácticamente es algo que hacen continuamente intentando anticiparse a aquello que va a decir el o la docente en el aula, esto es algo que puede confirmar cualquiera que haya trabajado en un aula de Infantil. “Interpretar” es otra estrategia que

también podemos encontrar en un aula de estas características debido a que partiendo de sus conocimientos de la lengua materna a la par que del mundo que les rodea intentan atribuir un significado a aquello que escuchan, por ello, cuanto mayor sea el número de palabras que tienen adquiridas más amplio será su conocimiento de la lengua y del mundo que les rodea, y será mayor esta capacidad de interpretación.

A su vez, trabajando en el desarrollo y adquisición del vocabulario se desarrollará el último punto de las estrategias nombradas por Cassany, Luna y Sanz, “retener”, puesto que son datos que se almacenarán en la memoria a largo plazo para así ayudar a los niños y niñas en la comprensión de los textos que verán en su futuro, bien sea orales o escritos.

Tanto el conocimiento como el aprendizaje del léxico son terminantes para poder comunicarse. Podemos hablar de este como fichas lingüísticas que nos dan la posibilidad de aumentar la comprensión a la par que la expresión (Cassany, Luna y Sanz, 2003). Es por ello que considero que entre cuanto más se trabaje en relación a esto, antes se producirá ese aumento del vocabulario necesario para mejorar lo anteriormente nombrado. La adquisición y uso de este se va optimizando por medio de los aprendizajes formales que se van recibiendo, pero también por aquellas experiencias que poseen relación con materias y temáticas diversas. Lo anteriormente comentado y sabiendo que las palabras que se almacenan en nuestra memoria son aquellas que usamos y/o necesitamos (Cassany, Luna y Sanz, 2003), justifican la necesidad de plantear actividades para la adquisición de vocabulario nuevo siendo, en mi opinión, de capital importancia el introducirlas en la Educación de Infantil. Estos ejercicios deben ayudar a interiorizar palabras nuevas, para que de esta manera queden guardadas en la memoria de los niños y niñas. Algunos ejemplos para llevar a cabo lo comentado anteriormente podrían ser:

- Proyectos. Aprovechar un posible proyecto que se vaya a trabajar en el centro para enseñarles todo el léxico posible relacionado con esa temática en cuestión. Como podría ser: un proyecto de la prehistoria donde mediante diversas actividades y juegos se trabaje el vocabulario de los diferentes animales que existían, sus características, las diferencias entre la manera de vivir que tenían los seres humanos de esta época con la actual, los utensilios y herramientas que se utilizaban por entonces, la manera de vestir, etc.
- Actividades varias. Como podría ser “un viaje al pasado” para conocer cómo vivían las personas antes, bien sea en la Edad Media o antiguamente en las Islas

Canarias. Por otro lado también se podrían realizar juegos de investigación mediante los cuales hay que identificar animales, tanto salvajes como de granja o incluso hacerlo con formas geométricas.

En este punto también podríamos introducir actividades familiares, así además incluiríamos a la familia en la escuela, proponiéndoles que les transmitan a los niños y a las niñas una serie de vocablos relacionados con las profesiones de sus familiares para que estos y estas lo expongan en su aula ante el resto de compañeros y compañeras. Por ejemplo: si algún familiar trabaja en un ámbito sanitario enseñarles palabras relacionadas con esta área, como podría ser: fonendo, camilla, vía, aguja, inyección, vacuna, virus, bacteria, medicamentos, etc. Si hay algún familiar que trabaje en el campo de la mecánica enseñarles un léxico relacionado con dicho campo, como podría ser: tornillos, chapa, destornillador, lijar, caja de cambios, cámara de combustión, avería, híbrido, taller, etc. Y así con todos aquellos trabajos que puedan tener los familiares de los estudiantes.

Esta sería otra manera alternativa de trabajar mediante la cual tanto las familias como los niños serían agentes activos, ya que serían participes de manera directa de su aprendizaje, al tener que exponer delante de la clase tanto las palabras nuevas traídas de sus casas como el significado de estas.

- Visitas a lugares de interés. Aprovechar posibles lugares de interés para introducir el vocabulario a trabajar, por ejemplo: la visita a una granja escuela, a un supermercado, a un mercado o a un museo para de esta manera trabajar tanto antes como durante y después de la visita el léxico que conocen, el que van aprendiendo y el que han aprendido, es decir, aquel que se les ha almacenado en la memoria.
- Asambleas. Aprovechando esta sesión dejando que los niños y las niñas hablen de sus experiencias personales estaremos atentos a aquellas palabras que puedan ser de interés para la clase, bien porque sean desconocidas, poco conocidas o tienen relación con lo que se está trabajando en el aula. Durante estas el o la profesional será quien se encargará de expandir el vocabulario pasivo de sus estudiantes, que según Echeverría, Herrera y Segure (2007) es la comprensión que una persona tiene sobre aquel término que ha sido enunciado y para Melka (1997) consiste en el léxico que los sujetos son capaces de interpretar en situaciones diferentes donde son los receptores del mensaje (Díaz, 2017).

También podemos utilizar este recurso para ir trabajando la expresión oral del alumnado, aprovechando para que se conviertan en agentes activos y de manera individual vaya expresando sus intereses e inquietudes.

Según Tomasello (1988, 2003) son varias las investigaciones llevadas a cabo desde una perspectiva psicolingüística sociopragmática, y según Nelson (1996, 2007, 2014) con un criterio experiencial que destacan la gran importancia que presentan los intercambios conversacionales que se llevan a cabo entre el adulto o la adulta y los infantes para la puesta en marcha de la enseñanza del léxico, tanto en relación a la dificultad de este como a la pluralidad que pueda existir en las palabras tal y como defienden Beals (1997), Beals y Tabor (1995), Biemiller y Boote (2006), Hart y Risley (1995), Rosemberg, Stein y Borzone (2011) y Weizman y Snow (2001) entre otros (Menti, 2016).

Esto serviría para que el aprendizaje del vocabulario fuera paralelo a la adquisición que supone el contacto con la realidad a la par que con el resto de materias educativas. Por lo que no tiene una función única de ampliar el número de palabras que pueda adquirir el alumnado sino que también tiene la función de aumentar aquellos conocimientos relacionados con las características y el funcionamiento del glosario, en todas sus dimensiones (Cassany, Luna y Sanz, 2003). De esta manera se podría seguir trabajando mediante una enseñanza globalizada, método que se utiliza en la Educación Infantil. Esto significaría que añadir una serie de actividades para mejorar a la par que aumentar el desarrollo y adquisición del vocabulario no supondría romper con el estilo educativo existente durante esta etapa. EL gran problema del sistema educativo es que entre infantil y primaria existe un sesgo metodológico demasiado abrupto y no se enseña de la misma manera. El estudiantado tiene que adaptarse a nuevas metodologías y durante este proceso se pierde muchísimo potencial.

Hay quien podría argumentar en contra de mi postulación de trabajar esto desde el Segundo Ciclo de la Educación Infantil aludiendo que es posible que aquellas palabras nuevas que se vean no sean de utilidad para el alumnado debido a que, puede ser que no se utilicen en la actualidad o que los niños y las niñas no las utilizarían. Pero quisiera destacar que el vocabulario procede de muchas fuentes, siendo lo interesante que el alumnado lo perciba como elementos que “etiquetan” cosas, situaciones, acciones, etc. Como podría ser el léxico relacionado con una realidad lejana a los infantes, por ejemplo aquel relacionado con la Edad Media, o quizá aquellos canarismos que con el paso del

tiempo van cayendo en el olvido lo que va provocando que el español de canarias, es decir, el hablar propio de los canarios vaya desapareciendo. Haciendo hincapié en esto último podríamos hacer una doble función: por un lado aumentar el vocabulario del alumnado, tal y como se pretende defender en este trabajo, y por otro mantener vivo el léxico canario que tan rico es y tanto nos caracteriza. Para trabajar esto podríamos aprovechar el día de la Comunidad autónoma de Canarias, utilizar un espacio de lectura o de cuenta cuentos para contar historias o leyendas de nuestras islas o incluso por medio de actividades motoras como podrían ser los juegos tradicionales, como por ejemplo: la bola canaria, la lucha canaria, el juego del palo, etc. También se podría utilizar el baile tradicional para introducir elementos de nuestro dialecto. A su vez, introducir la música tradicional para tanto por medio de los instrumentos como por medio de las canciones ampliar este léxico canario. Otra forma podría ser mediante la comida característica de las Islas Canarias, siendo todas estas alternativas para trabajar de una manera u otra los canarismos.

El contexto del aula, tal y como defienden los autores Beck, et al., (2002) y Marzano y Pickering (2005) es muy importante para que tanto los niños como las niñas vayan memorizando esas palabras nuevas que se pueden ir viendo a lo largo de este primer periodo de escolarización, es decir, del segundo ciclo de Educación Infantil ya que es aquí donde aprenderán el significado o significados de esos vocablos nuevos que se van descubriendo, además de las relaciones que se pueden llevar a cabo en el campo de la semántica, que consiste en aquella parte que estudia el significado de las expresiones, para de esta manera ir ampliando su vocabulario propio (Menti, 2016).

Hilton y Hyder (1995) argumentan que tener un buen glosario almacenado en nuestra memoria es indispensable para el aprendizaje de una lengua, ya que todas estas palabras almacenadas ayudarán a los individuos e individuos a tener una mayor comprensión, mejorar su lectura, evita no confundir palabras y tener la capacidad de desarrollar una comunicación oral más exacta en relación a las ideas que se desean expresar en cada momento (Mora, 2015).

Hay que manejar el mayor número posible de palabras para así poder expresar las ideas con la máxima precisión. Llegados a este punto, podríamos hablar del vocabulario activo y del vocabulario pasivo. El primero engloba aquellas palabras que las personas utilizamos para hablar o escribir, mientras que el segundo abarca el vocabulario que las

personas son capaces de comprender, no solo aquel léxico almacenado en su memoria sino también aquel que pueda comprender gracias a la relación entre palabras o a la capacidad del individuo o individuo de asociar ideas, siendo este más amplio que el activo (Cassany, Luna y Sanz, 2003). La explicación del segundo sirve como respuesta en sí para justificar la enseñanza de este desde la Educación Infantil, ya que aquí se incluye todo el vocabulario que comprendemos, aunque no se utilice de manera regular, sirviéndonos de esta manera para aumentar y mejorar la comprensión de los infantes.

Según los autores Armonia, et al. (2015), Echeverría, et al. (2007) y Mora (2015) en el vocabulario pasivo se va a tener un mayor número de palabras que en el vocabulario activo lo que es fundamental según Capovilla y Prudêncio (2006) y Echeverría, et al., (2007) para tanto la recepción como para el procesado de la información. Siguiendo en esta línea, para Fahim y Jouybar (2013) esto permite fomentar la comunicación a la par que el aprendizaje de cualquiera que sea el tipo de conocimientos que se esté impartiendo, lo que para los autores Bialecka, Kosno y Bycczewska-konieczny (2016) y Echeverría, et al. (2007) equivale a un medidor del éxito académico alcanzado por los y las estudiantes (Díaz, 2017). Los argumentos que defienden todos estos autores se pueden utilizar para argumentar con peso a favor del objetivo que se redactará a continuación.

Cabe mencionar la afirmación que defiende Vergara (2014) en la que argumenta que si no se enseña el léxico junto con la comprensión oral y auditiva de los alumnos y las alumnas no se podrá prosperar en el proceso de la lectura, considerando al vocabulario pasivo como la columna de los aprendizajes de este ámbito (Díaz, 2017). La afirmación de este autor corrobora de nuevo la necesidad de implantar el estudio del vocabulario desde las primeras etapas de la Educación, añadiendo más valor a la defensa que hacen tanto los autores citados a lo largo de este trabajo como al razonamiento personal que se desarrolla a lo largo de esta revisión.

## **2. Objetivos.**

### **2.1 Objetivo general.**

- Justificar la puesta en marcha de diferentes actividades para aumentar el desarrollo a la par que la adquisición del léxico en Educación Infantil. Esto con el fin de corroborar la posibilidad de trabajar a lo largo de esta Etapa

el aumento tanto del vocabulario pasivo como del activo sirviendo para mejorar tanto la comprensión como la expresión del alumnado.

### **3. Metodología**

Se ha llevado a cabo un análisis bibliográfico relacionado con la adquisición y desarrollo del vocabulario, haciendo especial hincapié en aquella que hace referencia a las primeras etapas educativas puesto que es a lo largo de las mismas cuando la adquisición del léxico contempla su máxima evolución.

Este estudio se realizó con el objetivo de tener argumentos para llevar a cabo una mejora y/u optimización del glosario desde la escolarización en Educación Infantil, intentando argumentar los diferentes beneficios que produciría esto en los niños y en las niñas. Para ello se ha estudiado una serie de autores que hablan de la importancia del vocabulario y de su utilidad para la expresión y para la comprensión del lenguaje tales como Cassany, Luna y Sanz (2003). Además, aparte de la bibliografía mencionada también he introducido argumentos personales que he desarrollado por medio de la experiencia que he ido adquiriendo a lo largo de las prácticas educativas que se imparten en el Grado de Magisterio en Educación Infantil de la Universidad de La Laguna. Enfrentando de esta manera mi opinión personal con la de algunos autores como Cassany, Luna y Sanz (1994) que hablan de trabajar el glosario mediante una serie de estrategias a partir de la Educación Primaria. Justificando mi contra-argumentación en que dichas estrategias se pueden aplicar en el segundo ciclo de la Educación Infantil tal y como he podido comprobar con la experiencia adquirida a lo largo del practicum I y practicum II de este grado universitario.

Durante este proceso de adquisición del vocabulario habría que tener en cuenta no solo las palabras plenas, sino también aquellas sinsemánticas que son las más complicadas de controlar de una lengua, algunos ejemplos de estas palabras son: con y a. La dificultad del dominio de este tipo de palabras radica en que no son definibles, es decir, no poseen un significado propio. En mi opinión este tipo de palabras se irán dominando en función se vaya aumentando el vocabulario almacenado en nuestra memoria puesto que de esta manera tendremos capacidad de realizar más relaciones entre las palabras a la par que entre las ideas, siendo esto último de capital importancia para la comprensión de aquellas palabras sinsemántica.

#### 4. Resultados

Este análisis ha permitido destacar la importancia que tiene la adquisición del vocabulario, puesto que según la investigación teórica llevada a cabo entre mayor léxico se posea mayor será la capacidad de expresión a la par que de comprensión del lenguaje. Solo esto es un argumento más que sólido para justificar su trabajo cuanto antes en la educación en nuestro país, en este caso desde el Segundo Ciclo de la Educación Infantil.

Por otro lado, también podemos ver como diferentes autores se postulan para defender que el mayor aumento del vocabulario se produce en las primeras etapas de la vida, lo que le da especial importancia a lo que se pretende defender a lo largo de este trabajo. Por lo que podríamos argumentar nuestra teoría de empezar cuanto antes, es decir, desde la etapa de Educación Infantil, a trabajar en relación a esto y así ir mejorando tanto la expresión como la comprensión de los y las estudiantes desde esta etapa mencionada.

A su vez, se puede afirmar que el tener un mayor número de vocablos adquiridos va a repercutir positivamente en el vocabulario activo, es decir, a la hora de que el alumnado se exprese, a la par que en el vocabulario pasivo, que quiere decir aquel léxico que las personas son capaces de comprender tanto porque lo tenga almacenado en su memoria como por la relación entre palabras o ideas que el individuo o individuo pueda llevar a cabo (Cassany, Luna y Sanz, 2003). Siendo esto un argumento más que suficiente para llevar a cabo diferentes actividades y/o propuestas para fortalecer tanto la adquisición como el desarrollo del vocabulario desde la etapa del Segundo Ciclo de la Educación Infantil. Puesto que esto repercutirá de una manera positiva en los y las estudiantes de nuestro sistema educativo, ayudándoles a llevar a su nivel más óptimo tanto su comprensión como su locución de nuestra lengua.

También cabe mencionar que tras esta revisión bibliográfica se puede afirmar que el tener un buen nivel de vocabulario pasivo va a influir en el aprendizaje de los niños y las niñas tanto del lenguaje escrito tal y como lo defienden diversos autores tales como Fahim y Jouybar (2013) o Bialecka, Kosno y Byczewska-konieczny (2016), como de la lectura según postula Vergara (2014) (Díaz, 2017).

## 5. Discusión y conclusiones.

La adquisición del vocabulario se lleva a cabo a lo largo de toda la vida de las personas ya que siempre aparecen palabras nuevas o se añaden de otros idiomas, sin embargo, la etapa más importante de esta se encuentra en los primeros años de vida, es decir, aquella que coincide con la Etapa de Educación Infantil. Son varios los autores que destacan el aumento del vocabulario durante estos primeros años, por ejemplo tanto según Rondal (1982) como Jiménez (2010) o Miguel Quezada (1998) defienden que a finales del segundo ciclo de Educación Infantil, o sea, entorno a los seis años, la adquisición del vocabulario es aproximadamente de más de unas 2500 palabras. Esto ocurre sin trabajar específicamente este contenido, casi como si fuera de manera natural. Si dedicáramos una serie de actividades centradas en trabajar el léxico ¿se podría ver aumentada este número de palabras? Quizá por medio de un trabajo de investigación se podría responder a esta cuestión mediante la empírica, pero, según este trabajo que ha consistido en una revisión bibliográfica también. Debido a que, por ejemplo, las estrategias nombradas por Cassany, Luna y Sanz (1994) reconocer, seleccionar, interpretar, anticipar y retener, que según estos se debieran trabajar en primaria se podría adelantar a la etapa de Educación Infantil tal y como se defiende a lo largo de este trabajo. De esta manera se comenzaría a trabajar antes la adquisición del vocabulario, pudiendo comprobar si así el número de vocablos adquiridos por los niños y niñas aumenta de manera significativa.

A lo largo de esta revisión también se establecen una serie de propuestas para ampliar el glosario de cada alumno y alumna permitiéndoles así conseguir un desarrollo integral óptimo. Serán los y las profesionales quienes se encargarán de realizar dichas propuestas y para ello tal y como nos dice J.S. Bruner (1975) los maestros y maestras deben conocer el desarrollo lingüístico de los niños y niñas desde sus inicios. Siempre hay que tener en cuenta que para que las propuestas mencionadas surtan el efecto que deseamos hay que conseguir en el grupo de alumnos y alumnas un clima de seguridad, de respeto y de confianza que les motive para implicarse en el desarrollo de lo que se les plantea.

El vínculo que se crea entre el maestro o la maestra de Educación Infantil y su alumnado es especial, es una etapa que se caracteriza por tener muy presentes los sentimientos de los niños y las niñas, creando una relación especial y que en muchos casos quedará marcada y que con el paso del tiempo esos alumnos y alumnas seguirán recordando con

especial cariño. Esta influencia, de la que nos habla Lemke (1997), podríamos aprovecharla a la hora de llevar a cabo la enseñanza de esas palabras nuevas en la clase. Siendo en este contexto donde según los autores Beck et al., (2002) junto con Marzano y Pickering (2005) donde es de capital importancia que los alumnos y las alumnas lleguen a entender tanto el significado o significados de esas palabras que para ellos y ellas son nuevas como las posibles relaciones semánticas que se puedan establecer entre todas estas (Menti, 2016).

Tal y como se defiende en este trabajo, entre mayor sea el número de palabras que se tienen adquiridas mayor será tanto la capacidad de comprensión como de expresión, por lo que su lenguaje oral será superior al de aquellas personas con un menor número de vocablos adquiridos. Esto no solo repercute en el lenguaje oral, sino también sienta las bases para el lenguaje escrito.

Para concluir, destacar la importancia que tiene el léxico a lo largo de nuestras vidas ya que no solo nos servirá para sentar las bases de la lengua escrita sino también tanto para expresar nuestras ideas como para comprender el lenguaje de la manera más óptima posible. Además, hay que tener en cuenta que también influirá en el futuro académico que tengan los y las estudiantes ya que tal y como defienden Bialecka, Kosno y Byczewska-konieczny (2016) el tener un vocabulario pasivo óptimo será un pronóstico de los resultados académicos (Díaz, 2017).

La adquisición del vocabulario no solo repercutirá en la lengua escrita tal y como se comenta en el párrafo anterior, sino que a su vez servirá de refuerzo para la lectura ya que tal y como defiende Vergara (2014) el léxico es el pilar fundamental de este ámbito (Díaz, 2017). Nuevamente se presenta otro argumento a favor de justificar la puesta en marcha de una serie de proyectos o actividades en relación a la adquisición de nuevas palabras para llevar a cabo desde el segundo ciclo de la Educación Infantil.

Para finalizar, me gustaría resaltar que aquellos emisores que poseen un buen número de léxico almacenado reconocen muchas palabras, es decir, tanto su significado como la manera en la que están escritas. Esto sin duda va a repercutir en el futuro académico inmediato de los niños y las niñas al igual que a lo largo de todas sus vidas. La mejor manera de anticiparles un buen progreso es ayudándoles a adquirir y desarrollar el

diferente vocabulario que podemos encontrar en nuestra lengua, que tan rica es en este contenido.

## 6. Bibliografía

Cervera, J. (2003). Adquisición y desarrollo del lenguaje en Preescolar y Ciclo Inicial. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, p. 211 – 226.

Federación de enseñanza de CCOO de Andalucía. (2010). Adquisición y desarrollo del vocabulario. *Temas para la educación*, (9), p. 1- 5.

Jiménez, J. (2010). Adquisición y desarrollo del lenguaje. *Psicología del desarrollo en la etapa de infantil*, p. 101- 1018.

Rondal, J. A. (1982). El desarrollo del lenguaje (p.23). Editorial Médica y Técnica. Barcelona.

Almeida, Bellido y Gumiel. (2019). *Aprendizaje y enseñanza de la lengua castellana y la literatura*. (1.ª ed.). Editorial Síntesis, S. A. Madrid.

Cassany, D., Luna, M. y Sanz, G. (2003). *Enseñar lengua*. (9ª ed.) Editorial GRAÓ. Barcelona.

Centro Virtual de Cervantes, recuperado de [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/diccio\\_ele/diccionario/destreza\\_s.htm](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/destreza_s.htm)

Quezada, M. (1998). Desarrollo del lenguaje en el niño de 0 a 6 años. Recuperado de: <https://docplayer.es/8054026-Desarrollo-del-lenguaje-en-el-nino-de-0-a-6-anos-comunicacion-presentada-en-el-congreso-de-madrid-diciembre-98-por-miguel-quezada.html>

Díaz Torres, M. (2017). Comprensión del Vocabulario Pasivo en niños y niñas de 5 a 5 años 11 meses con Trastorno Específico del Lenguaje Expresivo, perteneciente a una Escuela Especial de Lenguaje en la Comuna de Cauquenes. Recuperado de:

<https://www.revistaelectronicalenguaje.com/wp-content/uploads/2018/12/2018-vol5-01.pdf>

Mora Ramos, I. (2015). Análisis del tamaño del vocabulario receptivo en alumnos de sección Bilingüe y no Bilingüe en Educación Primaria. Recuperado de:

<https://core.ac.uk/download/pdf/72045735.pdf>

Menti, A. (2016). Interacción en el aula y enseñanza de vocabulario: una revisión bibliográfica. Recuperado de:

[https://www.researchgate.net/publication/315542135\\_Interaccion\\_en\\_el\\_aula\\_y\\_ensenanza\\_de\\_vocabulario\\_una\\_revision\\_bibliografica\\_1](https://www.researchgate.net/publication/315542135_Interaccion_en_el_aula_y_ensenanza_de_vocabulario_una_revision_bibliografica_1)